

16. Aprender a Ser Pacientes

En nuestro tema anterior, vimos que debemos ayudar a nuestros hijos a aprender a evitar los peligros de las riquezas. Las riquezas de esta tierra son muy temporales. En contraste, las recompensas del Señor son eternas. Por eso queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a poner su atención en las cosas que son eternas, en lugar de las cosas temporales que solo durarán poco tiempo en esta tierra. Se requiere paciencia para mantener nuestros ojos en las cosas que son eternas, porque las recompensas no llegan de inmediato. Como resultado, una de las cosas que queremos mostrarles a nuestros hijos físicos y espirituales es por qué es muy importante aprender a ser pacientes. Ese será el enfoque de nuestro tema de hoy.

Santiago 5:7-8 dice: “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.” En 1 Corintios 13:4 aprendemos que la primera característica del amor es la paciencia. Aquí, vemos que Santiago nos dice cuánto tiempo debemos ser pacientes como Cristianos. Nos recuerda que debemos ser pacientes hasta la venida del Señor. Esta misma palabra se usa en 1 Tesalonicenses 5:14, donde leemos: “También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alientéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.” Aquí, vemos que debemos ser pacientes para con todos. Esto significa que debemos ser pacientes con todas las personas, sean o no Cristianos. Dado que los versículos anteriores hablan de los ricos, debemos ser pacientes con los demás, incluso cuando se aprovechen de nosotros.

Santiago nos da una ilustración de la paciencia. La ilustración es la de un agricultor que siembra sus cultivos. Cristo usó una ilustración similar en Marcos 4:26-29, donde leemos: “Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.” Un agricultor espera muchos meses después de sembrar la semilla antes de poder cosechar el cultivo. Tiene que mostrar paciencia mientras espera que la semilla crezca y el fruto se desarrolle.

Santiago añade una cosa más a esta ilustración. Señala el hecho de que el agricultor tiene que esperar tanto la lluvia temprana como la tardía. En la tierra de Israel, los agricultores sembraban sus cultivos en el otoño, para recibir las lluvias tempranas que llegaban en octubre y noviembre. Esa era la lluvia que hacía crecer las plantas. Luego, la lluvia tardía llegaba en marzo y abril. Eran estas lluvias tardías las que hacían que el fruto se formara y madurara en las plantas. Sin la lluvia tardía, habría muy poco fruto, o el fruto sería muy pequeño. Como resultado, el agricultor tenía que esperar hasta recibir la lluvia tardía, así como la lluvia temprana.

Al igual que el agricultor, debemos ser pacientes mientras esperamos la venida del Señor. También queremos mostrarles a nuestros hijos cómo servir al Señor mientras lo esperamos pacientemente.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

16. "Aprender a Ser Pacientes" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ Estrictamente PROHIBIDA

Gálatas 6:9-10 dice: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” Junto con nuestros hijos físicos y espirituales, queremos buscar oportunidades para hacer el bien mientras esperamos la venida del Señor. Como hemos mencionado en otros temas, la palabra “bien” significa *aquello que es bueno en su carácter y beneficioso en sus efectos*. Queremos practicar esta bondad hacia todas las personas, sean o no Cristianos. Esto ayudará a quienes no son Cristianos a ver el amor en acción. Nos ayudará a funcionar como cuerpo al ministrar a otros Cristianos.

También se nos dice que afirmemos nuestros corazones. La palabra que se traduce como “afirmar” significa *fortalecer o hacer firme*. Esta palabra se usa en 2 Pedro 1:12-13, donde leemos: “Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estáis confirmados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación.” Pedro sabía que Los Cristianos a quienes les escribía estaban afirmados en la verdad, pero quería seguir recordándoselo para que continuaran manteniéndose firmes. De la misma manera, queremos ayudar a nuestros hijos a seguir manteniéndose firmes en el Señor y en su Palabra. Al ministrar a nuestros hijos, queremos ayudarlos a seguir las instrucciones de 2 Tesalonicenses 2:16-17, donde leemos: “Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y *nos* dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.” El Señor quiere que tanto nosotros como ellos tengamos un ministerio eficaz, tanto con nuestras palabras como con nuestras obras, porque el Señor viene pronto.

También se nos dice que evitemos una cosa mientras esperamos la venida del Señor. Santiago 5:9 dice: “Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.” La palabra que se traduce como “quejen” significa *gemir o quejarse los unos contra los otros*. Filipenses 2:14-16 dice: “Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa; en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; asidos de la palabra de vida para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.” Queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a brillar como lumbreras en un mundo que está lleno de quejas. Sabremos que nuestras vidas han tenido un impacto al ver a nuestros hijos brillar como lumbreras al compartir la Palabra de vida.

También se nos dan ejemplos de personas en la Biblia que mostraron gran paciencia. Santiago 5:10-11 dice: “Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.” El primer ejemplo de paciencia que se nos da sería el de los profetas del Antiguo Testamento. Hebreos 11:35-37 nos ofrece un breve resumen de lo que sufrieron los profetas cuando dice: “Las mujeres recibieron sus muertos resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestas a

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

16. "Aprender a Ser Pacientes" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA

prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados.” A pesar de lo que sufrieron, los profetas mostraron paciencia y soportaron todas estas cosas.

Un segundo ejemplo es el que dio Job. Un día, Job se enteró, en muy poco tiempo, de que todos sus bueyes y asnos habían sido destruidos; todas sus ovejas habían sido consumidas por el fuego; todos sus camellos habían sido robados; y sus diez hijos habían muerto. A pesar de lo que acababa de sufrir, Job 1:20-22 dice: “Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.” Aquí, vemos que Job aceptó, con paciencia, lo que Dios le había permitido hacer a Satanás en su vida.

Más tarde, a Satanás se le permitió cubrir el cuerpo de Job de llagas malignas. Luego, su esposa le dijo que maldijera a Dios y se muriera. Job 2:9-10 nos relata las palabras de su esposa y cómo respondió Job: “Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete. Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó con Job sus labios.” Aquí, vemos que, a pesar de lo que su esposa acababa de decirle, Job mostró paciencia al asumir que debía aceptar de parte de Dios tanto la adversidad como el bien.

Después de perder todo lo que tenía y de que su esposa se pusiera en su contra, los amigos de Job vinieron a visitarlo. Se sentaron durante siete días y no dijeron nada. Luego, durante los siguientes treinta y cinco capítulos, se turnaron para decirle a Job que debía ser un hombre muy pecador para que Dios le hiciera tales cosas. De hecho, algunos de ellos incluso afirmaron haber recibido un mensaje de Dios. A pesar de todas las palabras que sus amigos habían pronunciado contra él, Job mostró paciencia y no culpó a Dios por su sufrimiento. Con lo que hizo, Job nos dio a todos un ejemplo de paciencia, incluso en medio del sufrimiento. Por el contrario, al final del libro, vemos que Job había aprendido que el Señor es muy compasivo y misericordioso.

Santiago nos muestra una de las maneras en que podemos mostrar paciencia y enseñarles a nuestros hijos cómo ser pacientes. Santiago 5:12 dice: “Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación. Aquí, vemos dos formas en las que podemos dar un ejemplo de paciencia a nuestros hijos. Primero, podemos mostrar paciencia al evitar cualquier juramento en el que intentemos respaldar nuestras palabras con cualquier cosa del cielo o de la tierra. Segundo, podemos mostrar nuestra paciencia al ser personas que cumplen su palabra. Debemos ser personas que dicen “sí” solo cuando quieren decir “sí” y dicen “no” cuando quieren decir “no”. Luego, ponemos en práctica nuestro “sí” o nuestro “no” al hacer o evitar lo que dijimos que haríamos o evitaríamos. De esta manera, les estamos dando a nuestros hijos un ejemplo de cómo practicar la paciencia en sus propias vidas.

El mundo que nos rodea no es un modelo de paciencia ni la pone en práctica. Nuestros hijos físicos

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

16. "Aprender a Ser Pacientes" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

y espirituales solo aprenderán a practicar la paciencia en sus propias vidas si les damos un ejemplo a seguir. Al vernos modelar la paciencia esperando pacientemente, tal como espera un agricultor, negándonos a refunfuñar y quejarnos de los demás, y siguiendo el ejemplo de quienes mostraron paciencia en el Antiguo Testamento, nuestros hijos verán cómo practicar la paciencia en sus propias vidas. Que el Señor los bendiga ricamente al dar un ejemplo de paciencia para que sus hijos físicos y espirituales lo sigan.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

16. "Aprender a Ser Pacientes" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ Estrictamente PROHIBIDA